

Lectio Divina para jóvenes

+Orar con la Palabra de Dios+

DOMINGO XII T. ORDINARIO (25 de junio)

Sigue LE

Puedes descargarlo también en www.sepaju.org



Oración

Señor Jesús, amigo de los jóvenes, sabemos que velas sobre nosotros que esperamos en Ti, que queremos escuchar tu Palabra, que aguardamos en nuestro corazón tantos deseos que solo Tú puedes colmar. Ayúdanos a vivir de ahora en adelante abandonados a tu providencia amorosa, a poner en Ti todas nuestras preocupaciones y necesidades porque Tú solo Señor nos haces vivir tranquilo, porque solo Tú eres fuente de paz y de verdad.



Evangelio

Lectura del Santo Evangelio según san Mateo (10,26-33):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles: No les tengáis miedo, porque nada hay encubierto, que no llegue a descubrirse; ni nada hay escondido, que no llegue a saberse. Lo que os digo en la oscuridad, decidlo a la luz, y lo que os digo al oído, pregonadlo desde la azotea. No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No; temed al que puede llevar a la perdición alma y cuerpo en la gehenna. ¿No se venden un par de gorriones por un céntimo? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por eso, no tengáis miedo: valéis más vosotros que muchos gorriones. A quien se declare por mí ante los hombres, yo también me declararé por él ante mi Padre que está en los cielos. Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre que está en los cielos.



Meditación

El Señor en el Evangelio nos pide que vivamos sin miedo, como hijos de Dios. En ocasiones podemos sentir angustia o temor por determinadas situaciones difíciles, sufrimientos o por el mismo futuro. ¡Somos hijos de Dios! ¡Él es quien lleva las riendas de todo! Nuestra fe nos asegura que Cristo vive glorioso, cuida de nosotros, nunca nos deja solos.

Nos pide confianza, fiarnos de Él. Decía santa Teresita: *"La confianza y nada más que la confianza nos llevará al amor. Hemos de sabernos niños amados de Dios, que nada tienen o pueden y todo lo han de recibir de su Padre"*. (Carta 197)

"Es de fe que a los que Dios ama los prueba", así se refería el Beato Liberio González en su última carta antes de su martirio. Y el apóstol san Pablo nos dirá también: "Considero que los sufrimientos del tiempo presente no son comparables con la gloria que se ha de manifestar en nosotros".

Jesús nos pide valentía para confesar la fuerza de su amor y su victoria. La vida cristiana no está hecha para cobardes: "Si uno se pone de mi parte..." "si uno me niega ante los hombres..." La confesión máxima del amor a Cristo llega hasta el martirio, pero hay momentos del día a día en los que podemos confesarle: diciendo no a la mentira, renunciando al quedar bien defendiendo a la Iglesia o a la moral cristiana... etc.



Reflexión

- ¿Busco dejar a un lado mis miedos y confiar en el Señor?
- ¿Cómo afronto mis preocupaciones, desde la fe en un Dios que cuida de mí, o cómo si este no existiera o me hubiera olvidado?
- ¿Tengo miedo de afrontar lo que el Señor me pueda estar pidiendo?
- ¿Le pido la fuerza para siempre confesarle y anunciarle a los demás?



Signo

Presentamos esta vela, que nos recuerda tu presencia amorosa en medio de nosotros. Sabemos que estamos llamados a ser luz sin miedo a proclamar tu Palabra, sin miedo a mostrar tu Amor, porque cuidas de nosotros y cuentas con nosotros para que todos puedan conocerte y amarte.



Preces

-Por los enfermos y por todos los que sufren, los pobres y los oprimidos, para que no se desalienten; para que salgan de su apatía y fatalismo, y que nosotros sepamos darles esperanza y amor. Roguemos al Señor.

-Por todos nosotros, para que no tengamos miedo a los que nos amenazan o nos ponen en ridículo, sino que vivamos con confianza en Dios, que nos lleva de su mano. Roguemos al Señor.

-Por nuestras comunidades cristianas, para que no andemos divididos sino que confiemos unos en otros y construyamos juntos el reino de Dios. Roguemos al Señor.



Oración

Señor Jesús, sabemos que Tú nos amas, que caminas con nosotros. Líbranos de nuestros temores y danos el valor de afrontar la vida con confianza. Ayúdanos a abandonar nuestras preocupaciones, nuestra desconfianza y nuestro miedo a defenderte. Haz que vivamos apoyados en Ti ahora y siempre.

